



# LA VERDADERA DEVOCIÓN A LA SANTÍSIMA VÍRGEN

## PARTE PRIMERA

### CAPITULO I

#### Artículo IV

Oficio que hará María especialmente en los últimos tiempos.

§ III LOS APÓSTOLES DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS.

**S**I clara y terminantemente se expresa en el número 58, primero de este § III, que los esclavos que suscitará María para que aplasten la cabeza del diablo y hagan triunfar a Jesucristo, en su grado más perfecto, han de ser religiosos, no es menos evidente lo que nos dice el Beato en el número 59, refiriéndose a la que ha de ser la Soberana de ellos.

Como si quisiera nuestro Vidente hacer el resumen del párrafo anterior empieza el 59, que ahora vamos a exponer, con estas palabras: «En fin, Dios quiere que su Santísima Madre sea ahora *más conocida, amada y honrada que nunca*» Es decir; quiere Dios que venga al mundo la época de María, la que se distinguirá por el conocimiento mayor que las almas tendrán de la Santísima Virgen; conocimiento que adquirió el mundo con la declaración del dogma de la Inmaculada Concepción; pues desde este sublime instante en que Pío IX habló *ex cathedra* al mundo, enseñando que la Santísima Virgen fué concebida sin mancha de pecado original, debían terminar las discusiones sobre este punto, que tanto obscurecían y menguaban la grandeza de la Virgen. Y es evidente que si Pío IX puso sobre la Madre de Dios la corona singularísima de santidad con que el Altísimo la había heroseado, desde que Ella fué concebida, los hombres que la reconocerían más digna de Dios, debían amarla más y, por consiguiente, honrarla más.